

EL CÓDIGO SIMBÓLICO

Vol. 11

Nº 2



DICIEMBRE, 1955

TRES REQUISITOS	3-13
INFORME DEL MONTE CARMELO	14-25
LLAMADAS OPORTUNAS DEL MES	25-26
LA BOLSA DE CORREO	27-29
COMENTARIOS DEL CURSO DE BIBLIA DE ESTUDIANTES DAVIDIANOS	30-34
HIMNO DE BATALLA DE LA REPUBLICA	35

Los títulos marcados con una raya por encima indican que las páginas 3-13 Y 25-35 no están incluidas en este libro, debido a que no contienen información acerca de la venta del Centro del Monte Carmelo o de la campaña de cacería.

Código Simbólico, Vol. 11, Nº 2

1

Julio, 2025

Segunda revisión en Español

11 CODIGO SIMBOLICO Nº 2

CENTRO DEL MONTE CARMELO
2500 MT. CARMEL DRIVE,
WACO, TEXAS, 76710
1-800-729-7494

**Asociación General de los
Davidianos Adventistas
del Séptimo Día**

Código Simbólico, Vol. 11, Nº 2

2

INFORME DEL MONTE CARMELO

Es de hecho alentador tener el privilegio de comprender más de Daniel 12 y Apocalipsis 11 como fue presentado en la edición de Noviembre de 1955 en *El Código Simbólico*. De éste podemos ver que sólo queda un corto tiempo para nuestra preparación individual, para ser liberados y para completar nuestra obra a favor de nuestros hermanos Laodicenses. Debido a que el tiempo es corto, estaría bien que enfoquemos nuevamente nuestra atención brevemente a la gran tarea delante de nosotros y en lo que estamos haciendo para cumplirla.

“Nuestra obra y deber se presentan tan claros como no podrían serlo de ninguna otra manera en este tiempo en particular. Por lo tanto, no podemos equivocarnos. No podemos ignorar lo que ha de hacerse y como ha de hacerse” – *Llamadas Oportunas*, Volumen 1, Nº 9, página 13.

Código Simbólico, Vol. 11, Nº 2

14

“...Para realizar esta obra, hemos de ser ‘los muchos pescadores’ primero, luego ‘los muchos cazadores’ (Jeremías 16:16). De esta manera los primeros frutos han de ser recogidos, ‘uno por uno’ (Isaías 27:12). Estamos ahora en los días de la caza - yendo de ciudad en ciudad, de aldea en aldea y de puerta en puerta, una cosa que nunca se ha hecho antes. Además de pescar y cazar, hemos de hacer un ‘camino para el remanente de su pueblo el que quedó (después que se reúnan los primeros frutos) de Asiria, de la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto’. (Isaías 11:16). Después que se termine esta cacería y se construya este camino, entonces es cuando los segundos frutos corren al monte de la casa del Señor...” – *Llamadas Oportunas*, Volumen 1, Nº 9, página 11.

“Miqueas 6:1,2 – ‘Oíd ahora lo que dice el Señor: Levántate, contienda contra los montes, y oigan los collados tu voz. Oíd, montes, y fuertes cimientos de la tierra, el pleito del Señor; porque el Señor tiene pleito con su pueblo, y altercará con Israel’.

“Lo primero que se nota es el hecho de que al mensajero de Dios se le instruye que contienda delante de los montes y que los collados han de oír su voz. Obviamente, entonces, en esta escritura como en cualquier otra de la Biblia, los montes y los collados deben ser símbolos de reinos y gobiernos”.

Código Simbólico, Vol. 11, Nº 2

15

“El debe contender delante de los montes, no contra ellos; es decir, él ha de proclamar que el Señor tiene una controversia con su pueblo y que está pidiendo una reforma completa entre ellos, y que ellos no están dispuestos ni colaborando: Miramos en estudios anteriores que las profecías de Miqueas 4 y 5 se cumplirán en los últimos días, nuestro tiempo, en un tiempo que la inspiración, por la revelación de estas profecías, llama a una reforma entre el pueblo de Dios.

“Las profecías que están siendo reveladas ahora por primera vez desde que fueron escritas y la reforma ya caminando demuestran el hecho de que, en lugar de aceptar alegremente el mensaje revelado recientemente, están creando una controversia por todas las iglesias Adventistas y esto obviamente indica que ahora es el tiempo para contender delante de los montes, ahora es el tiempo para que ellos (los ‘montes’) oigan la controversia de Dios con su pueblo”.

“Las palabras, levántate, pleitea delante de los montes y oigan los collados tu voz, implica que hasta ahora su voz ha sido oída sólo localmente, pero que ahora él debe enfrentar la situación, aunque los montes, collados, y los fuertes fundamentos de la tierra oigan que el Señor está teniendo una controversia con su pueblo”.

Código Simbólico, Vol. 11, Nº 2

16

“Hasta ahora hemos estado meramente chanceando con los adversarios del Señor, pero ahora debemos hablar en serio sin importar quien oiga. Su pueblo debe ahora volverse para siempre de los dichos del hombre, cualesquiera sean, y limitar su fe y esperanza en ‘Así dice el Señor’, sin importar por medio de quien él lo diga, o de otra manera se pierden. Como discípulos del Señor, deberíamos escuchar la súplica desgarradora de su corazón por un reavivamiento y una reforma” – *Llamadas Oportunas*, Volumen 1, Nº 27, páginas 3-4.

En otra fase de nuestra labor veamos de nuevo el anuncio que fue hecho en la edición de septiembre de 1954 de *El Código Simbólico*.

“La campaña de cacería lanzada el año pasado inició y anunció un nuevo electrificante y progresivo avance de la Verdad Presente”.

“Ahora nuevamente, con un énfasis aún mayor para alcanzar su meta, el Centro del Monte Carmelo hace el siguiente anuncio a todos los Davidianos fieles quienes se darán cuenta que estas buenas noticias son nada menos que una señal. El Centro del Monte Carmelo comenzando primero a vender su exceso de propiedad, y luego todo, está guiando el camino simbólicamente hacia el programa que está delineado por la Biblia y el Espíritu de Profecía en las palabras:

“Además, el reino de los cielos es semejante

Código Simbólico, Vol. 11, Nº 2

17

a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo” (Mateo 13:44). El Señor mismo está guiando el camino.

“... Jesús ha hecho posible que usted acepte Su amor y que en una feliz cooperación con Él trabaje bajo Su fragante influencia. Él requiere que usted use Sus posesiones en un servicio desinteresado para que Su plan para la salvación de las almas sea llevado adelante con poder. Él espera de usted que dé sus energías indivisibles para Su obra”.

¿Deseáis asegurar vuestra propiedad? Colocadla en la mano que lleva la cicatriz donde fue horadada por el clavo en la crucifixión. Retenedla en vuestra posesión y la perderéis para siempre. Entregadla a Dios, y a partir de ese momento llevará su inscripción. Quedará sellada con su inmutabilidad. ¿Queréis disfrutar de vuestros bienes? Entonces usadlos para la bendición de los que sufren” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 9, página 41.

“Vi que si algunos se aferraban a sus propiedades y no preguntaban al Señor en qué consistía su deber, él no se los hará conocer y les permitirá conservar sus propiedades, pero en el tiempo de angustia éstas se levantarán delante de ellos como una montaña para aplastarlos, y ellos tratarán de deshacerse de ellas, pero no podrán”.

Código Simbólico, Vol. 11, Nº 2

18

“Oí a algunos lamentarse así: ‘La causa languidecía, los hijos de Dios morían por carecer de la verdad, y nosotros no hicimos esfuerzos para suplir la falta; ahora nuestras propiedades no tienen valor. ¡Ojalá que nos hubiésemos librado de ellas y hecho tesoros en los cielos!’ Vi que un sacrificio no crece, sino que decrece y es consumido. También vi que Dios no ha pedido a todos sus hijos que se deshagan de sus propiedades al mismo tiempo; pero si ellos desean que se les enseñe, él les hará saber, en tiempo de necesidad, cuándo y cuánto deben vender. En tiempos pasados, se les pidió a algunos que se deshicieran de sus propiedades para sostener la causa bendita, mientras que a otros se les permitió guardar la suya hasta un momento de necesidad. Entonces, a medida que la causa lo necesite es su deber vender” – *Primeros Escritos*, página 57.

“La prosperidad espiritual está estrechamente vinculada con la liberalidad Cristiana. Los seguidores de Cristo deben regocijarse por el privilegio de revelar en sus vidas la caridad de su Redentor. Mientras dan para el Señor, tienen la seguridad de que sus tesoros van delante de ellos a los atrios celestiales. ¿Quieren los hombres asegurar su propiedad? Colóquenla entonces en las manos que llevan las marcas de la crucifixión” – *Los Hechos de los Apóstoles*, página 277.

Vemos cada día que pasa más y más que Dios requiere de su pueblo que gustosamente apoye

Código Simbólico, Vol. 11, Nº 2

19

Su causa, primero con sus diezmos y ofrendas, (Malaquías 3:8-10), y finalmente vendiéndolo todo, si quieren entrar en la vida eterna. Aquel que toma parte en el primero de Sus requerimientos finalmente con gozo irá todo el camino vendiendo todo cuando Dios de la orden. Sólo de esta manera con regocijo compra el “campo” con el gran “tesoro”.

“Se hace muy obvio ahora que el tiempo es corto, que aquél que estará listo para la “gran cena” y para su hogar eterno, tendrá sus ojos abiertos a la verdad y su corazón puesto en su bienestar eterno. Dios lo dirigirá día tras día”.

“Ciertamente entonces esta acción será una señalización tanto como para los Davidianos como para los Laodicenses, que el mensaje de la hora undécima está al mismo borde de un final y de un esfuerzo total para reclamar la iglesia de las manos del enemigo”.

“Sea por lo tanto conocido que parte de la propiedad del Monte Carmelo está siendo subdividida para residencias de clase alta comenzando por el viejo huerto de melocotones cercano a la entrada del Monte Carmelo”.

“Los sabios no consideran un juego vender todo lo que tienen con el fin de hacer que el reino les pertenezca. Ellos saben que están adquiriendo una ganga, pues tal inversión los hará ricos. El hombre que compró el “campo”

Código Simbólico, Vol. 11, Nº 2

20

conteniendo el gran “tesoro” y el hombre que compró la “perla de gran precio” vendió todo lo que tenía a fin de cerrar el trato. Pero, aunque esto les tomó todo, ambos tenían suficiente para comprar aquello donde tenían puesto su corazón”.

“Entonces quién sabe, sino el Señor, que éste ejemplo que mueve el corazón pronto se convertirá en una alarma resonante y que será seguida por cada creyente Davidiano fiel a través de la tierra. Aún ahora, el ejemplo del Señor para levantar fondos disponiendo de Sus posesiones es un fuerte clamor para cada Davidiano para despertar ante el hecho de que tiene el privilegio de unirse a la campaña con diezmos y ofrendas fieles al principio y al final para aumentar los fondos dando todo de modo que la obra pueda ser terminada y ¡los santos sean reunidos en casa!”
– *El Código Simbólico*, Volumen 10, Nº 1, páginas 3-6.

Estas referencias claramente esbozan nuestro deber, y por lo tanto sería bueno para nosotros que consideremos ahora qué estamos haciendo para cumplirlo. Revisaremos en los siguientes párrafos momentáneamente qué es lo que estamos haciendo, no para hacer alarde o para quejarnos, sino para estudiar si hay más que deberíamos estar haciendo.

La imprenta está funcionando con buen paso para hacer que la literatura vaya al correo. Esto consume toneladas de papel. Cada obrero fiel de los diferentes departamentos tiene

Código Simbólico, Vol. 11, Nº 2

21

una participación en la producción de la literatura. En las pocas semanas pasadas solamente se enviaron por correo cerca de medio millón de unidades de literatura gratuita. En cada unidad de esta literatura se incluyó una tarjeta de matrícula para el curso de introducción a la Biblia. Estas tarjetas de matrícula a través de los esfuerzos de la cacería y la pesca han estado llegando por centenares. Una cantidad ya ha completado el curso de introducción y están listos para tomar el curso avanzado. Ya que los cazadores de los Estados Unidos regresaron al campo este verano, han visitado

aproximadamente 11.000 hogares para anunciar a sus hermanos Adventistas de su “visitación”. Mantener a los “cazadores” y pagar el costo de las toneladas de literatura gratuita, además del costo del correo, están costando a la asociación miles de dólares al mes. Para sufragar estos altos costos los fondos que se han obtenido de la venta de la propiedad del Monte Carmelo se ha complementado con los diezmos (A la fecha aproximadamente un tercio de la tierra ociosa se ha vendido y por lo cual los pagos se están recibiendo).

Aunque el Diablo no se ha quedado durmiendo, todavía la verdad continúa penetrando en todas partes del campo.

Conociendo el tiempo y nuestra obra dejemos que se unan aún de una forma más cercana nuestras fuerzas en el programa de Dios hoy. No podemos por un momento aflojar

Código Simbólico, Vol. 11, Nº 2

22

nuestros esfuerzos. Con la luz y el conocimiento que tenemos de nuestra obra y el tiempo que tenemos para hacerla, es claro que *debemos* intensificar y acelerar nuestros esfuerzos muchas veces más.

Recordemos la fe de los israelitas en la batalla de Jericó cuando los muros se derrumbaron. De hecho, tomó mucha valentía y paciencia marchar alrededor de la ciudad trece veces antes de que sucediera cualquier cosa. De la misma manera hoy estamos rodeando a la iglesia de Laodicea y esto requerirá no menos fe, trabajo, paciencia, oración y valentía de parte de cada Davidiano para seguir marchando alrededor de la ciudad por así decirlo con la literatura de la Verdad Presente hasta que los muros de las opiniones preconcebidas, el prejuicio y la oposición colapsen. Entonces todos los honestos de corazón, los “escondidos” (*Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, páginas 76, 77) serán puestos a la vista.

“Y Josué mandó al pueblo, diciendo: Vosotros no gritaréis, ni se oirá vuestra voz, ni saldrá palabra de vuestra boca, hasta el día que yo os diga: Gritad; entonces gritaréis” (Josué 6:10). Esta puede bien ser una lección objetiva para nosotros hoy hasta el fin para que no dejemos que proceda de nuestras bocas una conversación ociosa e inútil, sino que prestemos más atención a nuestra marcha hasta que tengamos rodeada la ciudad en armonía con el plan del Señor y entonces podremos gritar victoria y dar la gloria a Dios”.

Código Simbólico, Vol. 11, Nº 2

23

Como mayordomos, cada Davidiano tendrá que dar cuenta de lo que hizo con la verdad que recibió gratuita y generosamente. Aunque se requerirá más de algunos que de otros, aun así, cada Davidiano debería poner sus talentos máximos y sus recursos e influencia en operación de modo que sea agradable al Señor y conducente hacia el avance de la obra en la iglesia.

“El tiempo es corto y nuestras fuerzas deben organizarse para hacer una obra más amplia. Necesitamos obreros que comprendan la inmensidad de la tarea y *que estén dispuestos a cumplirla, no por el salario que reciban, sino porque se dan cuenta de que el fin está cerca*. El tiempo exige más capacidad y consagración más profunda. Estoy tan compenetrada de este pensamiento que clamo a Dios: ‘Levanta y envía mensajeros que tengan conciencia de su responsabilidad, mensajeros en quienes la idolatría del yo, fuente de todo pecado, haya sido crucificada’” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 9, página 23.

Así vemos que el Señor quiere obreros que no estén persiguiendo el dólar, sino más bien pescando y cazando a las preciosas almas que todavía no se han alcanzado en Laodicea, que cuando miren a sus hermanos perdidos Adventistas en el juicio, puedan honestamente sentir que hicieron lo máximo para darles la advertencia y para regocijarse para siempre con aquellos que escucharon la advertencia que ellos transmitieron

Código Simbólico, Vol. 11, Nº 2

24

al mandato de Dios (Ezequiel 3:4-7). Que cada uno de nosotros pueda venir a la ayuda del Señor en la capacidad cualquiera que sea con la que el Señor nos ha bendecido, porque no hay duda que la obra será terminada exitosamente, pero la pregunta hoy es, ¿quién tendrá la sabiduría y la entereza para terminarla?

Código Simbólico, Vol. 11, Nº 2

25

CENTRO DEL MONTE CARMELO



Código Simbólico, Vol. 11, Nº 2

26